

Habla una madre de Plaza de Mayo

Han destrozado tres generaciones; sin perdón ni olvido, lo pagarán

— III —

"Vamos a luchar hasta las últimas consecuencias, con nuestras vidas inclusive, por nuestros hijos. Y el hijo de una es el hijo de todas, y, cuando aparezca uno, o dos, o tres, o todos... o aunque apareciera uno, ese va a ser el hijo de todas las madres".

Esta idea de profunda e indisoluble comunidad ha surgido en el seno del Movimiento de Madres de Plaza de Mayo. El terror que el régimen militar sembró, obtuvo por respuesta una actitud de colectivismo y decisión, que seguramente no esperaba ni sospechaba.

"Porque hemos luchado por ese hijo, pero nos van a dar respuesta por los demás hijos, por toda la generación que han destrozado".

Aquí, la voz de las madres se transforma en dedo acusador:

"¡Tres generaciones han destrozado, señor!" ¡Tres generaciones! La nuestra, la de los padres; toda la generación de nuestra juventud y toda la generación del mañana, nuestros nietos. Todos los exiliados que están fuera del país... todo eso han hecho, ¡nos han destrozado el país, señor! —Y la idea de un verdadero Nüremberg se aparece en nuestra mente.

—"¡Y esto lo tienen que pagar, de alguna manera, sin perdón ni olvido, lo tienen que pagar!"

—Cuando se nos está viniendo la idea de que hay quienes intentan echar un manto de olvido en esto, el problema se agranda...

Y todavía, a la infamia esta, está siguiendo el cáncer por toda América Latina. Del Cono Sur sale la cabeza del cáncer y están las ramificaciones por todas partes... Qué pasa en Bolivia? ¿Qué pasa en Paraguay, qué está pasando en Perú? Y sale de aquí abajo, del Cono Sur: Chile, Uruguay, Argentina...

¿Por qué piensan las Madres de Plaza de Mayo que un grupo de hombres que detentan el poder político en su país, es capaz de hacer todas estas cosas?

—Simplemente, porque las ideas de nuestros hijos eran las justas. No pedían más que reivindicaciones, no pedían más que se terminara esto de los militares, de los gobiernos de fuerza. Y luchaban por eso, luchaban en su patria para que diera un ejemplo a toda América y mañana se libera-

ra del yugo infame que la oprime y la está ahogando.

"Y hemos tomado conciencia nosotros, que hay que luchar hasta con la vida para terminar con los gobiernos militares... no es el hecho de que me han llevado a mi hijo, o a un esposo o a un hermano... no, es el conjunto, es global. Hemos tomado conciencia que tenemos que luchar contra toda esa infamia, contra los militares, contra todos los monopolios, contra el imperialismo".

¿Ustedes dónde creen que están los desaparecidos?

—"Y, sabemos que hay campos de concentración; sabemos que hay islas en el sur, donde los tienen, sabemos que están en barcos mar adentro; se ha hablado de la Isla de los Estados (1). Se ha hablado de un campo muy grande en Misiones (2), cubierto por la forestación. El follaje de los árboles cubre sus inmensos muros, con alambres electrificados. Y hay gente en la zona que trabaja madera, cueros, siembra y cosecha... trabaja para abastecer ese campo, para la gente que cuida."

La decisión de las madres de encontrar a sus hijos, ha llevado a los recursos más insólitos para descubrir los escondites en la geografía de un país inmenso. Como amas de casa, saben bien lo que son las compras. Las madres averiguan en panaderías, verdulerías, abarrotes, etc., de lugares vecinos a los sospechosos. Allí descubren que hay "compras raras", de centenas de kilos...

—"Luego hay desaparecidos en las mismas cárceles, en la de Caseros y en la de Villa Devoto aquí en Buenos Aires. Yo no sé cómo los mantienen, pero los presos políticos que hay en esas cárceles, afirman que allí hay desaparecidos, que hay movimientos extraños y raros..."

Y el relato sigue. Aquello de que se había hablado de la existencia de

59 campos, va cobrando realidad en la voz de la madre.

—"También se sospecha de Campo de Mayo (3), allí hay un subterráneo. Y otro lugar es en Puente 12, en la autopista de Ezeiza y Camino de Cintura (4), donde está la Brigada Güemes de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Allí hay una antigua casa colonial, en la entrada de ciudad Belgrano, que antes se llamaba ciudad Evita y ahora se llama ciudad Martín Güemes. Esa casa antes servía para la sección cutrerismo y ahora ha sido 're acondicionada' para otros 'menesteres', ya sabemos qué menesteres. En esa casa hay una puerta subterránea para entrar en las mazmorras, donde tienen a los desaparecidos, hombres y mujeres, que ocupa un buen espacio de terreno, es todo sótano. Tiene una sigla que no recuerdo bien, que dice algo así como 'Policía y Ejército-Fuerzas Combinadas', no sé exactamente."

- (1) La Isla de los Estados está al oeste de Tierra de Fuego, en el confín del continente, aproximadamente a 55 grados de latitud sur, un lugar en el Océano Atlántico, cercano a la Antártida.
- (2) Provincia en el extremo noreste de Argentina, frontera con Brasil y Paraguay, selvática tropical, semideshabitada.
- (3) La mayor guarnición militar argentina, ubicada a 40 kilómetros del centro de la capital argentina, al noreste, una de las zonas más industriales del Gran Buenos Aires.
- (4) La autopista de Ezeiza une el centro de Buenos Aires con el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, a 45 kilómetros al oeste.